

DISCURSO

ELIAS ANTONIO SACA

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

OCTUBRE, 24 DE 2004

Muchas gracias hermanos areneros, hermanos nacionalistas, por este recibimiento tan calido y cariñoso, gracias por estar aquí.

Gracias por estar aquí con la alegría de siempre, por demostrar una vez más que ARENA sigue fuerte y más unida que nunca.

Aprecio su entusiasmo y aprovecho para agradecerles todo su apoyo, toda su entrega y espíritu de servicio en estos primeros cinco meses, del cuarto Gobierno de ARENA.

Hoy que celebramos los 23 años de nuestro gran partido, quisiera que en primer lugar me acompañaran en un recuerdo histórico por nuestro máximo líder Roberto D'Aubuisson, que realicemos una breve conversación privada con el creador, para ofrecerle esta celebración como agradecimiento y en honor a todas aquellas personas que entregaron su vida, para que este país tuviera paz, progreso y libertad.

El país que hoy tenemos ha evolucionado enormemente, gracias a todos ustedes, a todos los héroes anónimos, que desde las trincheras areneras de todo el país, hemos trabajado sin descanso en los últimos años.

Hacia finales de la década de los 70, nuestro país comenzó a vivir una de las etapas más turbulentas y dramáticas de su historia, decenas de años autoritarismo y tolerancia, por un lado, y el afán de imponernos ideologías extrañas y totalitarias por el otro lado, llevaron a El Salvador a sumergirse en una sangrienta y triste pesadilla.

En aquellos momento, cuando el único argumento que sonaba con fuerza era el de los cañones y los fusiles; cuando parecía que el futuro estaba secuestrado y que inevitablemente nos deslizaríamos hacia un sistema que coloca al estado por encima de la libertad de los individuos; cuando parecía que la fatalidad se adueñaba de la patria, apareció una luz de esperanza en el horizonte.

Esa luz nos indicaba que no todo estaba perdido, que si los que creíamos en la libertad nos uníamos, el país no solo se salvaría del totalitarismo comunista, sino también conquistaría un futuro mejor.

Esa luz de esperanza tenía y tiene nombre, Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), esa luz de esperanza que iluminó la más noche negra de la historia nacional, fue el resultado del heroico y titánico esfuerzo, de un puñado de hombres y mujeres, que



colocaron por encima de sus intereses personales y de su vida misma, los intereses de la patria.

Al frente de esos hombres y mujeres que dijeron en aquel momento: primero El Salvador, segundo El Salvador y tercero El Salvador, estaba nuestro fundador y máximo líder histórico Mayor Roberto D'Aubuisson.

Alianza Republicana Nacionalista, fue la respuesta civil y patriótica a la violencia internacionalista. Nuestro partido no nació para hacer la guerra, sino para conquistar la paz.

Mientras nuestros adversarios gritaban: revolución o muerte y otras consignas de sangre y violencia; ARENA proclamaba: que el voto es el arma más poderosa de los hombres libres.

Y fue a través del voto que la amenaza totalitaria fue derrotada, es el voto libre de la gran mayoría de los salvadoreños, el que ha otorgado a ARENA, cuatro presidencias consecutivas.

Alianza Republicana Nacionalista no ha defraudado al pueblo salvadoreño, ha sido consecuente con su idioma de paz, progreso y libertad.

Bajo la presidencia del licenciado Alfredo Cristiani, ARENA y los salvadoreños conquistamos la paz. Atrás quedó la pesadilla de la guerra, se silenciaron para siempre los cañones, una nueva etapa de paz y democracia dio inicio en nuestra patria.

Pero la guerra no sólo había destruido nuestra infraestructura, sino también había roto el tejido social, bajo la presidencia del doctor Armando Calderón Sol, se reconstruyeron puentes, carreteras, escuelas y viviendas que habían sido destruidas. Pero lo más importante fue la reconstrucción social y moral de la sociedad cuscatleca.

La guerra había convertido a El Salvador, en un país *** en el mundo. Durante años El Salvador fue conocido como el país de la violencia, del atraso económico y la inestabilidad política.

Pero la paz y la reconstrucción comenzaron a cambiar esa imagen del país en el exterior. Bajo la presidencia del licenciado Francisco Flores, El Salvador asumió un liderazgo regional y se convirtió en referente y ejemplo mundial de democracia y desarrollo económico bajo un sistema de libertad.

Ahora le toca a mi Gobierno, el cuarto Gobierno arenero por voluntad mayoritaria de los salvadoreños, expresada libremente en las urnas, cosechar la excelente labor de mis antecesores en beneficio de todos los salvadoreños, especialmente los menos favorecidos.



Hemos iniciado un Gobierno que conozca, por encima de las cifras, el corazón y los sueños de las personas.

Es decir un Gobierno con Sentido Humano, en donde lo social no es complemento de nada, sino que es la base de todo.

Más de un cuarto de la población salvadoreña ha nacido bajo los gobierno de ARENA, esto significa que miles de salvadoreños han nacido y están creciendo en libertad, libres completamente del autoritarismo y del totalitarismo, somos un país lleno de juventud, dinamismo y esperanza, en donde las actitudes pesimistas y los predicadores del desastre y el odio, ya no tienen cabida.

La libertad también nos ha convertido en un país mucho más exigente. Los salvadoreños no nos conformamos con cualquier cosa, nos revelamos contra la mediocridad, queremos seguir creciendo, queremos ser prósperos, queremos ir más allá de nuestros sueños; por ello para estar a la altura de las aspiraciones de esta nueva generación de salvadoreños, Alianza Republicana Nacionalista se mantiene en constante renovación.

Siempre fiel a sus principios y sus ideales, ARENA se reinventa para ser siempre un partido joven, un partido sano y vital, con ideas novedosas que nos mantengan siempre por el sendero de la paz, el progreso y la libertad.

Hace una semana durante una reunión cumbre, un colega presidente me preguntó, ¿cuál es la receta del éxito de ARENA?, ¿que cómo habíamos logrado ganar cuatro elecciones presidenciales consecutivas en total libertad?

Hubiese tenido que darle una respuesta larga y muchas explicaciones, pero se me ocurrió que dos palabras resumían nuestro éxito, renovación y trabajo, mucho trabajo a lo largo y ancho del país.

Hermanos areneros la renovación es la clave del éxito de cualquier partido y de cualquier emprendimiento, la historia de ARENA es rica, aquí hay tres ex presidentes, que dieron todo por el país, que allanaron el camino para construir una mejor vida para los salvadoreños.

La ventaja de ARENA, es que siempre los que llegamos a este partido, sabemos que la renovación es permanente. Y hoy, ante esta asamblea general, quiero decirles que cuando me toque cumplir mi ciclo al frente de este partido, iré al retiro para abrir espacios a las futuras generaciones, porque así debe de ser.



En nuestro partido todos tenemos voz. El año pasado fueron las bases, las que eligieron en un ambiente de respeto y democracia al candidato a la presidencial; el mismo proceso estamos impulsando de cara a las elecciones para alcaldes y diputados en el año 2006.

Hermanos areneros no le tengamos miedo a la democracia, abrir el partido para que más salvadoreños se identifiquen con nuestra causa, es el éxito del futuro de esta institución política; los salvadoreños somos maduros, y queremos ver cambios permanentemente, ARENA ha tenido esa ventaja.

Este es el verdadero partido del cambio. El cambio no solo de líderes, sino de actitudes, mucho trabajo. Los salvadoreños, además de ser sabios y prudentes identifican con quien hay que estar de la mano, y por eso no es casualidad que hemos gobernado en cuatro períodos la nación cuscatleca.

Este es el propósito, del Plan COENA en Acción, que nos permitirá escuchar a las bases, para construir el perfil de los candidatos a alcaldes y diputados. Acá no hay nada impuesto, acá no tenemos vanguardias iluminadas, ni líderes inefables. En ARENA escuchamos, debatimos y actuamos.

Nuestro programa de gobierno País Seguro, surgió de la gira Hablemos con Libertad, que realizamos por todo el país. Al segundo día de haber asumido la Presidencia de la República, invité a todos los sectores de la vida nacional, a que juntos encontráramos las soluciones a los problemas del país, como una muestra de que somos un gobierno concertador e incluyente.

Renuevo hoy, mi compromiso de campaña, de que para poder gobernar, hay que saber escuchar; y esta ha sido mi actitud, en estos más de cuatro meses al frente de la Presidencia de la República; frente a la intolerancia, el diálogo y la paciencia; frente aquellos que se retiran del diálogo, invitarlos a que vuelvan.

El país es de todos. El Salvador es de todos. Y nosotros si firmamos la paz con el Gobierno del Presidente Cristiani, porque no vamos ahora, a ponernos de acuerdo con todas las fuerzas políticas y construir el país, que ustedes, que sus hijos y que todos aspiramos.

Hermanos areneros, es así como surgen diferentes mesas de entendimiento, que ya han arrojado resultados positivos. Un histórico acuerdo en el transporte, que nos permitirá totalmente modernizar; la electoral; la reforma de salud; la de la problemática del Seguro Social; la del turismo; la mesa del empleo; la que se instaló en el Ministerio de Gobernación y dio como resultado la reforma de Leyes, algunas que eran intocables como la Ley del Menor Infractor, y con esas leyes, ahora impulsamos nuestro Plan Súper Mano Dura contra los delincuentes.



Y últimamente el viernes pasado, la mesa de la caficultora nacional. Es un tema difícil, pero todos los temas deben ser afrontados por la presidencial. Yo no le voy a dar la espalda a los cafetaleros, porque ningún Gobierno de ARENA les ha dado la espalda, todos en su momento respondieron. Queremos llegar a soluciones responsables, y así lo saben los cafetaleros.

En estas mesas cabemos todos, en este esfuerzo están fuera solo los que no quieren estar. Sin embargo yo invito nuevamente a aquellos que se han ido de las mesas de diálogo, y les quiero decir que las sillas vacías los siguen esperando.

A nuestro equipo de Gobierno nos llena de mucha satisfacción el haber cumplido en estos meses con la mayoría de promesas que hicimos durante la campaña, permítanme recordar algunas, que hoy son hechos palpables.

Ya contamos con una policía rural, para combatir la delincuencia en el campo con Súper Mano Dura, estamos llevando adelante este plan, producto del consenso entre diferentes sectores del país. La mesa de gobernabilidad está dando importantes aportes, para mantener el clima de concertación tan prioritario para nuestro Gobierno.

Hemos creado nuevas instituciones como la Secretaría de la Juventud, el Viceministerio de Atención a los Hermanos en el Exterior, y el Ministerio de Turismo, con el propósito de ser más eficientes en importantes aspectos y apuestas nacionales.

Estamos también empeñados en la reactivación del cultivo del algodón y el café en otras medidas tendientes a estimular la actividad agrícola. Hemos ampliado la cobertura a los hijos de los asegurados en el Seguro Social y a los menores de edad en el Hospital Bloom.

Esperamos contar en las próximas semanas, con una justa reforma fiscal, que nos permita llevar más fondos al Estado, con el objetivo de cumplir a cabalidad nuestro programa social. Este programa social es base de todos, este programa social es el cumplimiento de la promesa que no vamos a incrementar ni el IVA, ni la renta.

Como lo han hecho el resto de Gobiernos, nuestra mayor aspiración es que dentro de cinco años, tengamos un país con menos pobres, totalmente electrificados en el área rural, con un programa dirigido a la pobreza extrema que anunciaremos en enero, y con más oportunidades para todos.

Un país donde los salvadoreños puedan con su esfuerzo y creatividad realizar sus sueños. En torno a ese ideal, estamos unidos todos los areneros. Queremos un país de hombres y mujeres prósperos, felices y libres.



Por ello, nos estamos preparando con la disciplina y mística que caracteriza a nuestro partido, para que unidos podamos librar y ganar las importantes batallas políticas que se avecinan; vamos a conquistar la mayoría en la Asamblea Legislativa; vamos a retener las alcaldías que gobernamos y que retenemos y las vamos a conquistar de nuevo, y por supuesto vamos a conquistar las otras alcaldías que esperan por lo areneros.

Hermanos areneros nadie debe estar atenido, el 2006, es un reto enorme. Nosotros no podemos permitir que la Asamblea Legislativa siga siendo un estorbo al trabajo del Ejecutivo, tenemos que darle más diputados a ARENA del 2006 al 2009.

Para ello, buscaremos un método de selección que nos permita llevar a los mejores, a los más queridos. Nosotros no podemos arriesgar llevando a una persona, simple y sencillamente porque al COENA se le ocurrió.

La palabra imposición no cabe en ARENA. Lo que cabe en ARENA, es que elijamos a los mejores, y por eso le he pedido y le agradezco a los alcaldes y diputados que nos acompañen jueves, viernes sábado y domingo, yo se que es cansado, pero el país requiere de todos nosotros, lo más fácil es no hacer nada y correr allá por el final del 2005 y tener un resultado adverso, nosotros vamos a ganar, porque el país requiere de los areneros para salir adelante.

Hermanos areneros, con el trabajo de ustedes y de los salvadoreños, vamos a recuperar nuestras posiciones, que nos faciliten servirle al país. Mantengamos este paso hacia delante, mantengamos la renovación permanente, sigamos unidos más que nunca, adaptándonos a los tiempos y a las circunstancias, mantengamos la energía y el ritmo de crecimiento, porque hoy nos tocará nuevamente ganar las elecciones en el 2006.

A 23 años de fundación de ARENA, rendimos homenaje especial a nuestro máximo líder Roberto D'Aubuisson, reconocemos y agradecemos la labor realizada por los Presidentes Alfredo Cristiani, Armando Calderón Sol y Francisco Flores, que nos acompañan hoy.

Agradecemos la labor de los fundadores que hoy nos acompañan, la labor de los directores departamentales municipales, de sus directivas, agradecemos a los ocho sectores nacionalistas, como nuestro más grande homenaje a los areneros que ofrendaron su sangre y sus vidas, por nuestra libertad, reafirmamos nuestro compromiso de mantener a El Salvador en paz, democracia y completamente libre de ideologías totalitarias.

Hoy más que nunca hermanos, no solo como Presidente del partido o Presidente de la República, como un soldado más de la institución, le digo: Presente por la Patria.

Muchas gracias.

